

La historia de un hombre y su lápiz

Formado en Derecho y Literatura, Alejandro Miró Quesada Garland promovió en el Perú un periodismo ilustrado para defender la democracia.



ENRIQUE PLANAS
Periodista

Cuando los directores de *El Comercio* Alejandro Miró Quesada Garland y Aurelio Miró Quesada Sosa lo invitaron a participar en las reuniones para analizar el plan de información del día, el periodista Eduardo Carbajal le llamó la atención cómo don Alejandro llevaba a la cita un diario cubierto de anotaciones. Utilizaba un grueso lápiz bicolor, rojo en una punta y azul en el otro extremo, para trazar círculos e incluir marcas en cada página de *El Comercio*.

Al inicio, Carbajal pensaba que aquellas anotaciones obedecían a una simple lógica dual: azul para resaltar lo bueno, rojo para hacer notar lo malo. "Conforme me fui familiarizando con esa rutina, pude concluir que se trataba más bien de un estrepitoso ejercicio de autocritica, en la que el director analizaba no solo la calidad de las informaciones, sino también los valores periodísticos que en ellas se cultivaban", recuerda.

En más de una ocasión, quien luego se desempeñaría como jefe de Redacción de *El Comercio* conversó con el director sobre aquellas notas. "Me explicó que la auto crítica es fundamental en una profesión donde abundan los vanidosos, para afianzar los valores inherentes a la responsabilidad del periodista, sobre todo la ética", señala.

Estos recuerdos de oficio retratan a un firme defensor de la libertad de expresión, así como un atento por la independencia, la verdad, la honestidad y la calidad informativa. "Es preferible perder una primicia que perder prestigio. La primera es fácil de lograr, pero en cambio es muy difícil recuperar el prestigio perdido" era una frase que don Alejandro solía repetir y que los redactores a su cargo recuerdan siempre.

Para el periodista Juan Paredes Castro, quien por años fue responsable de la sección Política del Diario, don Alejandro y don Aurelio demostraban un claro sentido de los acontecimientos y de su curso en la historia. "Probablemente, no exista en la historia de los grandes diarios familias a una dirección ejercida con tanto virtuosismo periodístico y empresarial como la que ambos caracterizaron durante toda una época", sostiene.

SEIS AÑOS DE CENSURA

Fue la confiscación de *El Comercio* por la dictadura de Velasco, entre 1974 y 1980, el golpe más duro que debió soportar Alejandro Miró Quesada Garland. "Su razón de ser era el periodismo y a él dedicó toda su vida", indica Carbajal. "En todas las tribunas que se le presentaron en el exterior, especialmente las de la Sociedad Interamericana de Prensa, luchó denodadamente por el regreso de la democracia y el restablecimiento de las libertades



EL RETORNO. Junto con Aurelio Miró Quesada toma la dirección de *El Comercio* en 1980.



SEÑOR DIRECTOR. AMQG ejerció la codirección de *El Comercio* y se dedicó a la docencia universitaria.

públicas, entre ellas la de información", añade. Durante aquellos seis años de censura, lejos de la redacción periodística, AMQG se dedicó a la abogacía y a la docencia universitaria. En ese difícil contexto lo conoció Oscar Quesada Macchiavello, hoy rector de la Universidad de Lima. "Como alumno, admiraba a ese excelente profesor de Periodismo y valiente luchador por la libertad. Hacía docencia democrática, transparente, honesta, pero firme y crítica contra la prepotencia. Dejó en nosotros la huella indeleble que dejan los hombres nobles y buenos", recuerda el catedrático. Don Alejandro fue uno de los fundadores de la facultad de Ciencias de la Comunicación en esta casa de estudios.

"Alejandro fue siempre consciente del poder devastador que puede tener la prensa si esta no cuida sus reglas de veracidad, ética, equilibrio y pluralidad. Era algo que él transmitía como profesor y director periodístico", añade Paredes Castro.

Con el retorno de la democracia, restituido el diario a sus legítimos propietarios, don Alejandro y don Aurelio emprendieron la radical modernización empresarial, periodística y tecnológi-

"Alejandro Miró Quesada Garland fue siempre consciente del poder devastador que puede tener la prensa si esta no cuida sus reglas de veracidad, ética, equilibrio y pluralidad".

JUAN PAREDES CASTRO
Periodista

ca. Renacimiento de Eduardo Carbajal sintetiza recordando un simbólico gesto: "En la primera reunión de editores, Alejandro encontró en la mesa de la dirección un lápiz bicolor. Su hijo Alejandro lo había comprado. Había que reanudar la tarea de autocritica", apunta.

UNALIADO DE LA CULTURA

El legado de Alejandro Miró Quesada Garland no se agota en el periodismo y la docencia. Fue, además, un militante promotor cultural. Martha Mifflin, directora de Radio Pílarmonía, recuerda con admiración la energía con la que su amigo impulsaba cada proyecto. "Alejandro era un hombre gentil, un caballero a la antigua. Lo que más me llamaba la atención era su

creatividad. Lo que se proponía, lo creaba", comenta. Energía con la que fundó la Asociación de Artistas Aficionados (AAA), el Museo de Sitio de Ancón o el festival musical que cada año animaba el balneario norteño.

"Recuerdo cómo Alejandro transformó la estación de tren en Ancón que se hallaba en muy mal estado, para realizar allí el festival. Soy testigo de cómo él podía hacer magia para transformar los espacios. Lo que vivimos en Ancón, gracias a su empeño, nunca más se repitió", señala Mifflin, su militante cómplice al fundar, años después, Radio Solarmonía, en 1984, utilizando la frecuencia en FM de Radio El Sol.

Pero fue el Museo de Arte, del que fue uno de sus fundadores, original miembro del patronato original, el proyecto al que se entregó por entero. Así lo cuenta Oswaldo Sandoval, vicepresidente del Consejo Directivo del MALI: "Desde antes de su fundación, Jan permaneció siempre comprometido con la institución. En 1981 asumió la presidencia del museo, en una época de grandes dificultades económicas. Sirvió generosamente por 12 años".

"Alejandro era un convencido de que el arte debía ser parte de toda formación integral y humanista", explica Sandoval, quien cita obras impulsadas por don Alejandro tan importantes como el proyecto de rehabilitación del edificio y la creación del auditorio (donde operaría la recordada FilMOTECA), la biblioteca, la sala de ballet, además de la fundamental catalogación de la colección permanente.

Desde hace años, una de las aulas del museo lleva su nombre para recordarle el compromiso de don Alejandro con la educación. El martes, cuando se cumplan 100 años de su nacimiento, un busto suyo tendrá lugar en el MALI de manera permanente. Simbólico modo de recordarnos las batallas de un hombre armado tanto con un lápiz bicolor.



PERÚ PASIÓN. En sus campañas periodísticas, Alejandro Miró Quesada Garland auscultó un país amplio y profundo. Recorrió el Perú palmo a palmo.

CRONOLOGÍA

1915
Nace Alejandro Miró Quesada Garland el 27 de octubre, hijo de Luis Miró Quesada y Elvira Garland.

1936
Fue corresponsal de *El Comercio* en la X Olimpiada de Berlín.

1938
Fundó con Manuel Solari Swayne y Percy Gibson la Asociación de Artistas Aficionados.

1960
El 26 de marzo incorpora al Diario el Geniograma.

1967
Crea el Patronato del Museo de Sitio de Ancón. Al año siguiente, el Festival de la Canción de Ancón.

1972
Participa en la Fundación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima.



1974
En julio, la dictadura del general Velasco expropia *El Comercio*.

1980
El 29 de julio, consuma Aurelio Miró Quesada Sosa, toma la dirección del Diario, luego de que el gobierno de Fernando Belaúnde restableciera la libertad de prensa.



1944
Se gradúa como doctor en Letras en la Universidad San Marcos. Contrae matrimonio con Adriana Cisneros. Sus hijos son Alejandro, Gabriel y María del Pilar.



1954
Junto con un grupo de artistas intelectuales, establece el Patronato de las Artes de Lima, que luego fundará el Museo de Arte de Lima.

1982
Tras cumplir 50 años en el ejercicio del periodismo, recibe el Orden El Sol del Perú.

1984
Fundó con la Asociación Filarmónica, la Radio Sol Armonía.

1956
El Comercio lanza la campaña Plan del Perú. El periodista recorrió el país para estudiar sus problemas directamente.

1958
Fundó Radio El Sol.

1986
Ensetiembre jura como presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa. Ese año asume la dirección del Museo de Arte de Lima.

1993
Recibe de manos del rey Juan Carlos de España la Encomienda Número de la Orden de Isabel La Católica.

1999
Es nombrado Director General de *El Comercio*.

2011
El 13 de marzo fallece en Lima los 96 años.

Fuente: Archivo *El Comercio*